

Toros difíciles, ásperos y poderosos, con toreros voluntariosos pero sosos

Por ENRIQUE GUARNER

Un gran escritor castellano al referirse a don Marcelino Menéndez Pelayo afirmaba que cuando éste se ponía a componer versos lo hacía con maestría y que su métrica era la adecuada, sin omitir sílaba alguna. Tampoco se pecaba en cuanto a disonancias, ni había mal gusto, pero siempre existía algo que faltaba... la poesía.

Es decir que don Marcelino sólo hacía versos y las rimas son únicamente palabras mientras contienen técnica y se convierten en poesía cuando contienen sentimientos.

Lo mismo sucede con los toreros unos comunican al público que contempla sus faenas en medio del entusiasmo, mientras otros que carecen de expresión dejan fríos a los espectadores, aunque se les reconozca su voluntad y habilidad. Ayer vimos tres diestros insulsos, faltos de gracia y de viveza que hicieron que nos aburriéramos porque aunque Arruza cortó otra oreja después de un aviso y un bajonazo, ninguno tenía salero.

Julio Crítico

Ante algo más de media entrada hicieron el paseo de cuadrillas: Ma-

➔ Más información en [D 12]



César Pastor se mostró voluntarioso como vemos en la foto de Antonio López Colores en la que remata una serie.



El encimismo que se ha apoderado de la fiesta en México hace que Manolo Arruza también se encarama ante «Vanidoso», del que obtuvo otra más de las dudosas orejas.

Toros difíciles

Viene de la D 1]

nolo Arruza y César Pastor, ataviados en blanco y oro, mientras que Fernando Cámara porta un terno salmón bordado en dorado. Se aplaude la memoria del matador Luciano Contreras y de la ganadera González de Dosamantes.

El ganado

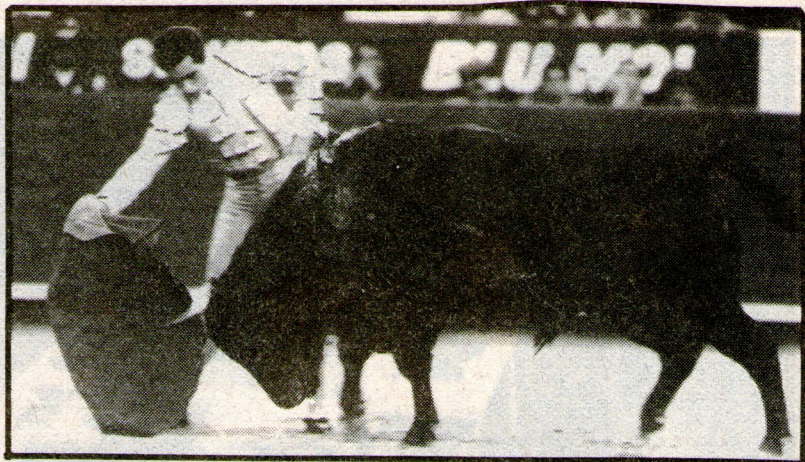
Se lidió una corrida de Los Martínez que pasta en el municipio de Jocotitlán en el Estado de México. Ya conocíamos estos toros por haber sido invitados gentilmente por don Jorge Martínez Gómez del Campo a una tiente que tuvo lugar hace tres semanas en su ganadería y vimos lo crecido que se hallaba el encierro. En el ruedo no desmereció, puesto que los siete astados eran verdaderos toros e incluso la mañana de ayer que pudimos compararlos con algunos de los bureles que se van a lidiar el martes, los de Los Martínez parecían los padres de los próximos astados a lidiarse.

Desde el punto de vista de presentación se trató de toros bien contruidos con cabezas y pitones, así como el trapío necesario. Hubo cinco negros, tres de ellos bragados, un cárdeno claro meano y un ensabanado caribellón. En relación a su juego los de Los Martínez mostraron su fuerza en picadores tomando un total de 15 puyazos, la mayoría recargando y ocasionaron dos tumbos. Detallándolos, el que abrió plaza era excelente, bravo y noble. El segundo perseguía a los caballos y resultó peligroso en el último tercio. Siguió otro difícil porque se revolvía a mitad del muletazo. El cuarto fue noble y no tiraba una cornada aunque algo tardo. El que ocupó el lugar de honor fue distraído, pero además Pastor nunca lo mandó. Pésimo era el sexto que casi no embestía. Por último, el de regalo llevaba muchas corridas en corrales pero aún así tenía recorrido.

Manolo Arruza

Tuvo una buena tarde aunque esa falta de donaire y de salero haga que provoque el hastío y la indiferencia. Técnicamente siempre ha sido un buen torero destacando sobre todo con las banderillas y la muleta, pero su sosería lo pierde y nunca podrá ser una primera figura.

Se enfrentó primero a «Velero», con 564 kilos, al que recibió con lances defensivos por el gran peligro que tenía el animal. Arruza estuvo bien en banderillas sobre todo en el



El paquete de toreros españoles se completó con Fernando Cámara de Jaen quien tuvo una actuación insignificante.

tercer par y lidió con gran acierto a su difícil enemigo, al que mató con estocada fulminante algo caída, escuchando merecidos aplausos. Su segundo se denominó «Vanidoso», con 488, y Manolo codilleó en sus lances y feas chicuelinas. Con los rehiletes vimos un excelente primer par y como se cayera un palo en el segundo, en el siguiente clavó tres. Su faena de muleta fue valiente y con algunos magníficos pases colocándose matemáticamente entre uno y otro. Abusó al final del encimismo, pegó un pinchazo hondo algo caído y el juez Fabela lo castigó con un aviso y luego se arrepiñtó regalándole una oreja (?).

César Pastor

No me gustó en lo más mínimo. En su presentación en la temporada hace unos meses, se mostró como un torero asentado y con calidad, pero poco a poco César se ha ido desdibujando y convirtiéndose en un diestro demasiado corriente. Eso de recorrer medio ruedo de rodillas haciendo penitencia, no se lo aprueba ni el Papa Wotjyla. Además no hay serenidad ni asentamiento en cuanto realiza dejando la impresión de que intenta más bailar la lambada, que de torear.

Se enfrentó primero a «Viajero» con 508 kilos, al que César recibió con verónicas plausibles para después producir las peores chicuelinas y gaoneras de la temporada. Estuvo regular en banderillas y con la muleta toreó a velocidad de vértigo, tanto con la derecha como en naturales. Mató de estocada aguantando caída. Peor estuvo con «Vagabundo» con 502 al que recibió con larga de rodillas y luego mandiles espantosos. Vi-

mos un buen quiebro y un aceptable cuarteo con las banderillas, pero con la muleta hubo más de 15 pases de rodillas que deben haberle dejado las rótulas peor que a Silveti. Cuando se puso de pie ya no pudo con su enemigo y se vio acorriantado. Terminó con estocada caída y descabello. Regaló al famoso «Confitero» que había sido el reserva durante seis corridas. A este último Pastor le dio todos los pases posibles en medio del tedio general, aunque algunos despistados por la televisión le aplaudieron. Mató con dos pinchazos hondos.

Fernando Cámara

El torero de Jaen que tuviera éxito en la feria de otoño en Madrid conoce el oficio, pero resulta un torero seco, soso e insulso. Parece mentira que habiendo tantos buenos toreros en España, nos traigan simplemente a aquellos que llenan el papel sin levantarnos de los asientos.

Fernando se enfrentó primero al excelente «Valedor» con 496 kilos y parecía al abrirse de capa que tendríamos un artista, puesto que pegó cinco fenomenales verónicas templadas y bellamente rematadas con recorte y revolera. También se aplaudió dignamente cuando se dobló con su enemigo, pero allí se terminó la actuación del hispano, puesto que sus redondos carecieron de poder y simplemente salió del paso con dos pinchazos y media. Cámara trató de rectificar en el sexto de nombre «Vista Alegre» con 514 pero el burel era un manso perdido y el de Jaen le dió la lidia adecuada matando de tres pinchazos y entera habilidosa.

En resumen, corrida de verdaderos toros muy desabrida.